

DÍA 10

EL CIELO AQUÍ

Oí una fuerte voz que salía del trono y decía: «¡Miren, el hogar de Dios ahora está entre su pueblo! Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos.

APOCALIPSIS 21:3 NTV

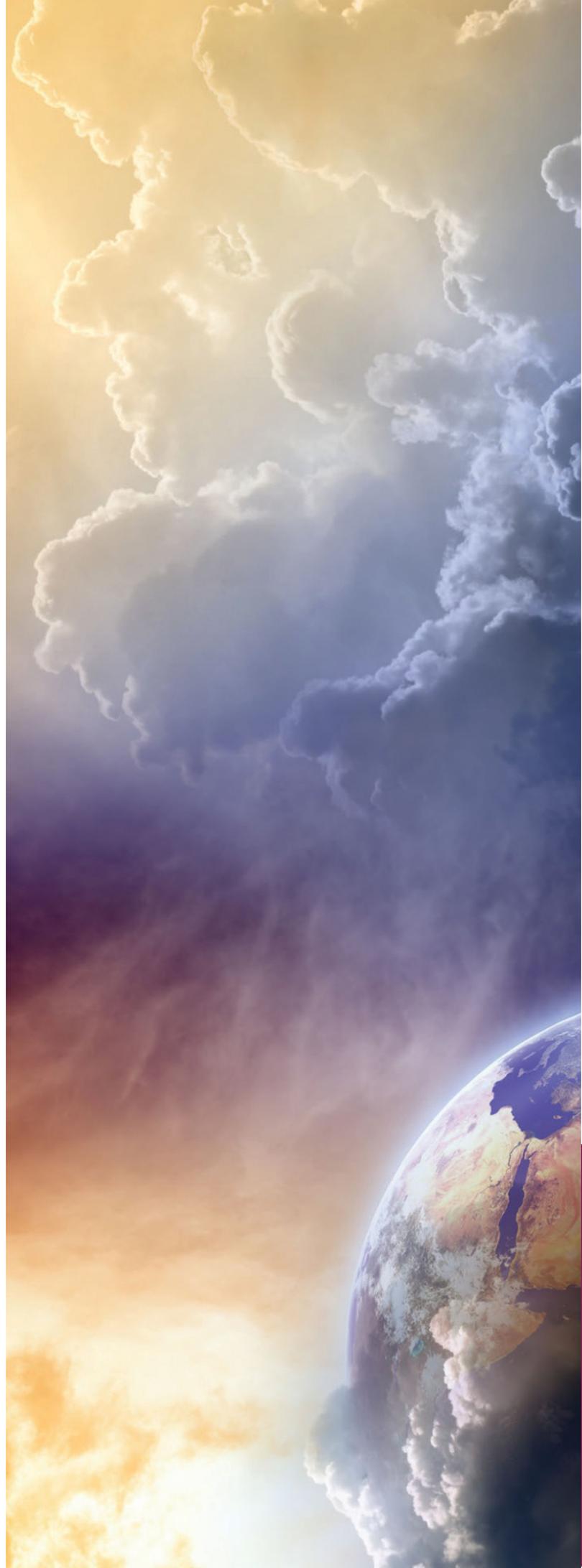
No estamos acostumbrados a la idea de habitar con Dios, que su hogar esté de manera permanente con nosotros, pues, se nos ha dicho que solo podremos estar con Él cuando nos muramos y vayamos a su presencia; pero esto no es así.

El deseo de Dios ha sido el ser UNO con su pueblo, con sus hijos y así ha sido desde el principio. Por eso en el origen Él creó el jardín del Edén (deleite) y allí puso al ser humano para deleitarse mutuamente; Él con sus hijos y nosotros con Él, disfrutando de su presencia.

Eso es, como ya lo hemos visto, lo que se perdió con el pecado. Al no confiar en Él se rompió esa hermosa relación, pero en su infinito amor y porque su Palabra no cambia, Él mismo dio la solución y se hizo hombre para restaurar por medio de su hijo Jesús lo que se había roto y lo que se había perdido, la relación entre El Padre y sus hijos, entre Dios y el hombre.

ASÍ QUE AHORA USTEDES, LOS GENTILES, YA NO SON UNOS DESCONOCIDOS NI EXTRANJEROS. SON CIUDADANOS JUNTO CON TODO EL PUEBLO SANTO DE DIOS. SON MIEMBROS DE LA FAMILIA DE DIOS.

EFESIOS 2:19 NTV



¡Ahora somos familia de nuevo! Esto quiere decir que tenemos entrada libre y confiada a su casa, a su presencia y que lo podemos disfrutar en todo momento y en todo lugar.

Esto nos lleva a otro concepto errado y es el de “la casa de Dios”. Cuando se nos dijo que íbamos a un templo a visitar a Dios, que allí Él estaba, que esa era su casa. Se nos enseñó a entrar a esos lugares con mucho respeto y a venerarlos porque allí estaba Dios, sin embargo, su Palabra dice todo lo contrario.

SIN EMBARGO, EL ALTÍSIMO NO VIVE EN TEMPLOS HECHOS POR MANOS HUMANAS...

HECHOS 7:48 NTV

Es importante que entendamos que en el ambiente espiritual no hay tiempo, espacio ni materia y por eso se le llama sobrenatural. Es importante tener esto en cuenta, pues solo entonces cobran sentido las palabras de Dios. De otra manera nos puede parecer absurdo cuando leemos en su palabra:

¿NO SE DAN CUENTA DE QUE TODOS USTEDES JUNTOS SON EL TEMPLO DE DIOS Y QUE EL ESPÍRITU DE DIOS VIVE EN USTEDES?

1 CORINTIOS 3:16 NTV

Su hogar no es físico, es espiritual y Él habita con aquellos que confían en Él y viven para su plan y propósito. El habita con aquellos que disfrutan de todas las cosas de acuerdo a su diseño, y que se deleitan en Él y Él se deleita con ellos.

No tenemos que esperar a morirnos para ir al cielo. El cielo está a nuestro alcance y podemos disfrutar de él aquí y ahora si nos deleitamos en Dios.

DELÉITATE EN EL SEÑOR, Y ÉL TE CONCEDERÁ LOS DESEOS DE TU CORAZÓN.

SALMOS 37:4 NTV

El reino de los cielos se manifiesta en todo lugar y circunstancia en la que decidamos que Él sea el Rey, o sea a donde nos sometamos a su voluntad, confiando en que Él sabe qué es lo que nos conviene (lo bueno y lo malo) mejor que nosotros, y de esa manera juntos construimos ese edificio espiritual; ese hogar en el que Dios quiere habitar.

...TAMBIÉN USTEDES SON COMO PIEDRAS VIVAS, CON LAS CUALES SE ESTÁ EDIFICANDO UNA CASA ESPIRITUAL.

1 PEDRO 2:5 NVI

¿Podrías hoy renunciar a la mentira religiosa de que Dios habita en templos hechos por manos humanas? ¿Quisieras experimentar la presencia de Dios al permitirle habitar en ti entendiendo que tú eres el templo de su Santo Espíritu? ¿Decides creer hoy las palabras de Jesús cuando dijo, “El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda en él.”?

ORACIÓN

Padre que estás en el cielo, tu nombre es santo por siempre. Hoy te pido que venga tu reino a mi, que pueda comenzar a ver cómo tu voluntad se hace en mi vida, en mi casa, en mi familia, en mi iglesia, trabajo, ciudad y nación, así como en el cielo. Quiero agradecerte por darme la oportunidad de ser el lugar de tu habitación, por hacer de mi vida tu casa. Hoy te pido perdón por haber creído que sólo habitas en iglesias, o en lugares especiales, y no ver que tu deseo es poder habitar en mí para poder vivir el cielo aquí. Hoy entiendo que yo soy tu casa, soy tu templo, y te pido Espíritu Santo que me des tu llenura para seguir estableciendo el reino de los cielos en el lugar donde me has puesto. Quiero vivir en obediencia a tu palabra, y demostrarte mi amor en cada paso que doy al escuchar tu instrucción. Tengo una necesidad enorme de ti, y de conocer y hacer tu voluntad. Ayúdame Señor a ser tu brazo extendido en la tierra. Úsame como un instrumento para que la iglesia salga de las cuatro paredes, y pueda invadir este mundo con tu amor llevando un mensaje de perdón y arrepentimiento en el que como cuerpo, podamos reflejar tu carácter, para que cada persona que se acerque a nosotros, vea un vivo y poderoso reflejo del Padre. Te lo pido en el nombre de tu hijo Jesús. ¡Amén!